

XI Encuentro de Didáctica de la Historia Económica

Santiago de Compostela, 26 y 27 de junio de 2014

Sesión

La Historia Económica en los grados bilingües de la Universidad española. Realidades, desafíos y remedios en la docencia del EEES

Coordinadores:

Julio Tascón Fernández (Universidad de Oviedo),
Antonio Jiménez Muñoz (Universidad de Oviedo) y
Misael Arturo López Zapico (UNED-Centro asociado de Asturias)

Comunicación

Nuevas herramientas para la docencia en inglés. Guías de lectura para textos originales en el curso de Historia del Pensamiento Económico

Autores:

Marc Prat Sabartés y
Javier San Julián Arrupe
(Universitat de Barcelona)

**Nuevas herramientas para la docencia en inglés. Guías de lectura para textos originales en el
curso de Historia del Pensamiento Económico**

Marc Prat y Javier San Julián

Universitat de Barcelona

Esta comunicación es heredera de las presentadas en los dos anteriores encuentros de didáctica de la AEHE, en Toledo¹ y Salamanca². En la primera de ellas reivindicábamos la lectura de los textos de los economistas del pasado como herramienta para analizar la Historia del Pensamiento Económico, tanto a nivel de licenciatura como de máster. Era aquélla una comunicación que difícilmente se podría encasillar de innovación docente, pues defendía el recurso didáctico más antiguo después de la palabra hablada y la pizarra. En la comunicación de Salamanca en 2012 presentábamos sin embargo un proyecto mucho más ambicioso e innovador. Se trataba del proyecto europeo “EET. Economic e-Translations into and from European Languages”, el cual se centraba en la difusión internacional del pensamiento económico fundamentalmente a través de las traducciones. Ya en su estadio final, este proyecto ha producido una gran cantidad de material, científico y didáctico para la aproximación al fenómeno de transmisión del conocimiento económico. Precisamente de la utilización de este material con fines didácticos en el contexto de los grados bilingües es de lo que trata esta comunicación. Utilización de los textos de los autores, en este caso en inglés que,

¹ Prat y San Julián (2011).

² San Julian et al. (2012).

dado el claro dominio anglosajón de la disciplina desde finales del siglo XVIII, permite en la mayoría de los casos analizar el texto en su lengua original.

La presente comunicación tendrá la estructura siguiente. Primero explicaremos brevemente nuestra experiencia impartiendo la asignatura Historia del Pensamiento Económico en inglés en la Universidad de Barcelona. Después nos referiremos a la importancia que, según nosotros, tiene el acceso por parte de los alumnos a los textos de los autores de pensamiento económico y cómo la plataforma on-line del EET Project puede ser una herramienta interesante. A continuación explicaremos de qué modo hemos utilizado los textos en el aprendizaje de nuestra asignatura y cómo valoramos dicha experiencia.

La problemática de los grados bilingües

El grado de Economía en la Universidad de Barcelona incluye grupos en inglés para algunas asignaturas desde su implantación. En concreto, nuestra asignatura Historia del Pensamiento Económico, que se imparte en segundo ciclo, empezó a contar con un grupo en inglés desde el curso 2011-12, cuando aún era de licenciatura y se llamaba Historia de las Doctrinas Económicas, y continuó en el grado a partir del curso 2012-13. Contamos pues con la experiencia de tres cursos completos en los que se ha dado un grupo en inglés.

La docencia en inglés de asignaturas de grado tienen un objetivo muy loable, el de mejorar el nivel de los alumnos en este idioma y el de acostumbrarlos a su utilización. Sin embargo, se corre el riesgo en ocasiones de perjudicar la transmisión de conocimientos y el aprendizaje. Los dos peligros que amenazan esta experiencia pedagógica son el nivel en esta lengua de los profesores y de los alumnos. Lo ideal sería contar con profesores nativos que al impartir la docencia expondrían a los alumnos a un nivel de lenguaje alto y a una pronunciación perfecta que mejorarían sin duda el nivel de los alumnos en ese idioma y no perjudicarían la calidad de

las clases. No siempre es posible esto y, como *second best*, muchos profesores autóctonos tienen un nivel suficiente como para transmitir los conocimientos con eficacia, pero no siempre es así. La sensación del docente es que, sin llegar a casos extremos, muchas veces se pierde elocuencia y, en consecuencia, la docencia pierde calidad. Ser conscientes de este *trade off* es importante a la hora de apostar por estas experiencias y no engañarnos a nosotros mismos, como profesores e institución.

El nivel de inglés de los alumnos es otro *handicap*. En nuestra asignatura, al tratarse de segundo ciclo, una parte del público son alumnos *Erasmus*, algunos con nivel muy bueno de inglés. De entre los autóctonos hay de todo. A veces se ha observado cierto fenómeno de selección adversa: alumnos repetidores que no tenían la intención de ir a clase y que aprovechaban la norma de nuestra Facultad de poder responder los exámenes en castellano o catalán, o aquellos que se apuntaban a ese grupo por conveniencia de horario. Evidentemente esto podía acabar afectando el desarrollo de las clases y el sentido de este tipo de grupos. En nuestra opinión esta experiencia sólo tiene sentido si se obliga a los alumnos a intervenir en clase y a realizar todas sus actividades de evaluación en inglés. Afortunadamente la Facultad ha cambiado las normas en este sentido.

En cualquier caso la docencia en inglés potencia una competencia transversal fundamental hoy en día en cualquier grado, el del conocimiento y uso de este idioma imprescindible, pero es importante que el logro de dicha competencia no vaya en detrimento de las propias de la asignatura. En este sentido, la lectura y comentario de textos de pensamiento económico de los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX en inglés es un ejercicio exigente, pues no son siempre fáciles de leer ni tienen todos el nivel divulgativo de los manuales actuales.

Los textos de autores de historia del pensamiento económico y el EE-T Project

En nuestra comunicación al Encuentro de Didáctica de la AEHE del año 2010 ya señalábamos la importancia de acceder a los textos originales de los pensadores económicos del pasado: *“es a través de las obras como se adquiere un conocimiento más íntimo de los grandes autores que han configurado la historia de esta ciencia. El conocimiento directo, sin intérpretes o intermediarios, permite a los estudiantes acercarse a los autores y realizar valoraciones críticas de sus ideas allí expresadas. Creemos que es fundamental que un aspirante a licenciado en Economía (y mucho más un estudiante de máster) no termine su ciclo de formación sin haber conocido de primera mano algunas obras esenciales de su especialidad”*³.

En nuestra siguiente comunicación en el Encuentro de Salamanca de 2012 explicábamos el “EE-T Project: Economics e-Translations into and from European Languages”, un proyecto patrocinado por la Comisión Europea que tenía por objetivo promover una herramienta digital interactiva dedicada a la traducción de textos económicos, con el fin de proporcionar una herramienta docente y de investigación que ayudara a comprender mejor cómo la perspectiva económica, el lenguaje y las distintas tradiciones se convirtieron en un componente esencial del modelo europeo de relaciones políticas y sociales. Una vez completado el proyecto, dicha plataforma electrónica ofrece múltiples posibilidades para analizar cómo los textos económicos de los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX se difundieron en los distintos países europeos a través de sus distintas traducciones⁴.

Aunque, en principio, las mayores posibilidades de la plataforma son para aquellos especialistas muy interesados en la materia, también se puede usar como herramienta docente a nivel de grado, ya que incluye una colección de guías de lectura para el análisis de algunos textos

³ Prat y San Julián (2011).

⁴ San Julián et al. (2012). La plataforma on-line se encuentra en <http://eet.pixel-online.org/>

fundamentales en la historia del pensamiento económico y sus traducciones. Las guías, escritas en inglés, contienen una breve introducción al texto en cuestión, una breve biografía del autor, y también referencias a las traducciones de dicho texto en otras lenguas. Las guías incluyen asimismo ejercicios de comprensión del texto analizado. Estos ejercicios son tanto actividades dirigidas por el profesor para ser desarrolladas en clase, como cuestionarios de autoevaluación que el estudiante puede realizar online. Este instrumento didáctico está plenamente imbricado en el resto de actividades y productos del mencionado proyecto EET, con lo que los estudiantes pueden acceder a conocimientos más específicos sobre la difusión internacional de las ideas económicas.

Evaluación continua a partir de comentarios de textos

Aparte de la consulta en casa de la base de datos del EE-T Project, los principales usos de los textos de historia del pensamiento económico que hacemos en la asignatura son para establecer una discusión en clase o como práctica evaluatoria. En el primer caso es necesaria la lectura previa del texto en casa por parte de los alumnos. En el segundo, puede plantearse con lectura previa, si se trata de textos relativamente largos, o sin ella, si son fragmentos cortos. Aunque el debate en clase puede ser muy estimulante y pedagógico, resulta difícil de evaluar cuando estamos en grupos grandes y, además, hay que tener en cuenta que la mayoría de alumnos sólo hacen algo si es evaluable. Así pues, el comentario de texto escrito e individual en clase aparece como la actividad de evaluación continua más eficaz.

La opción que hemos tomado es la de comentarios dirigidos, es decir, con algunas preguntas que hay que contestar en relación al texto y que normalmente requieren un conocimiento del autor, ya explicado en clase. Se realizan a lo largo del curso unos cuatro comentarios de textos, que representan el 40 por ciento de la nota del curso (el 60 por ciento restante es el examen final). En el siguiente cuadro mostramos algunos de los comentarios que hemos utilizado.

Autores	Tema
Smith, Malthus y Ricardo	La existencia de estado estacionario según los economistas clásicos
Malthus y Boserup	Teoría de la población
Ricardo	Origen de la renta de la tierra
Marx	Tendencia decreciente de la tasa de ganancia
Keynes	Las consecuencias económicas de Mr. Churchill
Keynes	Conclusiones de la Teoría General
Krugman	“How did economists get it so wrong?”

El primer comentario consiste en comparar tres fragmentos de autores clásicos, Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus, en los que tratan de sus visiones de la economía a largo plazo, el papel que juega en ello el tipo de beneficios y el rol que puede jugar el comercio internacional⁵. Estos tres fragmentos y las preguntas se incluyen en el apéndice al final de esta comunicación, como ejemplo del tipo de práctica que se plantea a los alumnos.

El segundo ejercicio versa sobre la teoría de la población desarrollada por Thomas Malthus y aceptada por el resto de autores clásicos. Para trabajar estos contenidos se ha escogido un texto de Thomas Malthus donde se plantean las ideas fundamentales de su teoría de la población y otro de Ester Boserup en el cual la demógrafa propone una teoría alternativa a la malthusiana⁶. El primer texto, otro escrito fundamental en la tradición clásica, sirve para introducir una reflexión sobre la transición demográfica, sus efectos sobre las variables económicas y el desarrollo, y las percepciones de los pensadores económicos sobre esta cuestión. El segundo texto se utiliza para reflexionar sobre la validez de los postulados malthusianos en la actualidad, y los factores económicos que pueden invalidar (o quizá confirmar) la teoría de la población clásica. Boserup hace especial hincapié en este texto en la

⁵ Smith (1776), Malthus (1798) y Ricardo (1817).

⁶ Malthus (1798), cap.2; Boserup (1981), cap. 1 y 2.

cuestión tecnológica: es más importante analizar los mecanismos de transmisión tecnológica que la generación de innovaciones en sí; las características demográficas pueden explicar los procesos de transmisión y adopción de nuevas tecnologías. En cualquier caso, Boserup establece que la relación entre población y cambio técnico o nivel tecnológico es compleja.

La tercera práctica está basada en un fragmento del segundo capítulo de los *On the Principles of Political Economy and Taxation* de David Ricardo, titulado "On Rent" y en el que explica el origen de la renta de la tierra, que no es otro que los rendimientos decrecientes y la distinta fertilidad de las parcelas de tierra⁷. Según Ricardo, el precio del trigo vendrá dado por la cantidad de trabajo necesaria para producirlo en las circunstancias peores, es decir, en la peor tierra cultivada en cada momento, y la renta vendrá dada por la diferencia de productividad entre esa peor tierra y cada una de las otras parcelas. A largo plazo, el crecimiento de la población y la ocupación de cada vez peores tierras llevará a la apropiación en proporciones crecientes del excedente de la economía por parte de los terratenientes, y en la eventual desaparición de los beneficios empresariales y la llegada del estado estacionario.

El cuarto comentario de texto se refiere a un fragmento del capítulo 13 del volumen 3 del *Capital* de Marx en el que explica cómo una composición orgánica del capital creciente llevará a que iguales tasa de plusvalía generen menores tasas de ganancia para los capitalistas, una de las predicciones fuertes de Marx y de las más discutidas⁸.

La quinta práctica se refiere a un fragmento del panfleto que Keynes escribió contra la vuelta de la libra al patrón oro a la paridad anterior a la guerra en 1925⁹. La merma en la competitividad

⁷ Ricardo (1817), cap. 2.

⁸ Marx (1894), cap. 13.

⁹ Keynes (1925).

de las manufacturas británicas, el perjuicio en la balanza comercial y la subsiguiente política monetaria restrictiva llevarán a altos niveles de paro a la economía británica.

El siguiente texto, también de Keynes, corresponde al apartado tercero del último capítulo de la *General Theory* y consiste en sus recomendaciones de política económica¹⁰. Después de resumir la necesidad de que el Estado intervenga mediante una política fiscal redistributiva, unos tipos de interés bajos y el gasto público para estimular la demanda agregada, Keynes se dedica a reivindicar su visión fundamentalmente liberal y reafirmar su confianza en el mercado para asignar eficientemente los recursos. Tiene mucho interés en subrayar los límites de la intervención que propone, lo cual es comprensible en alguien que acaba de romper un tabú de más de cien años. Keynes afirma que el capitalismo tiene fundamentalmente dos ventajas respecto a los regímenes totalitarios, la eficacia y la libertad, pero una desventaja, el paro (la URSS no tenía paro y la Alemania nazi había resuelto este problema). Si el capitalismo no abandona el *laissez faire* y no resuelve el paro, la gente puede acabar optando por el totalitarismo.

El último ejercicio está basado en el polémico artículo de Paul Krugman “How did economists get it so wrong?”¹¹. A diferencia de los otros textos, este es una reflexión del autor sobre la evolución de la teoría y la política macroeconómica en los últimos cuarenta años, y es muy útil para ilustrar los últimos temas del curso y su relación con la crisis económica actual.

¹⁰ Keynes (1936).

¹¹ Krugman (2009).

Conclusiones

La utilización de textos originales de los principales economistas del pasado es una buena herramienta para la asignatura de Historia del Pensamiento Económico y consideramos que un requisito para cualquier graduado en economía. Los comentarios de textos son el medio más eficaz de llevar a cabo la evaluación continua en dicha asignatura. La impartición de la asignatura en inglés es una oportunidad de que los alumnos puedan analizar textos de un nivel avanzado en dicha lengua, que en la mayoría de los casos es la lengua original en la que fueron escritos. La plataforma on-line del EE-T Project ofrece herramientas complementarias para analizar los textos originales, a parte que permite rastrear las traducciones en distintos idiomas europeos.

Apéndice

Text 1

In a country which had acquired that full complement of riches which the nature of its soil and climate, and its situation with respect to other countries, allowed it to acquire, which could, therefore, advance no further, and which was not going backwards, both the wages of labour and the profits of stock would probably be very low. In a country fully peopled in proportion to what either its territory could maintain, or its stock employ, the competition for employment would necessarily be so great as to reduce the wages of labour to what was barely sufficient to keep up the number of labourers, and the country being already fully peopled, that number could never be augmented. In a country fully stocked in proportion to all the business it had to transact, as great a quantity of stock would be employed in every particular branch as the nature and extent of the trade would admit. The competition, therefore, would everywhere be as great, and, consequently, the ordinary profit as low as possible.

But, perhaps, no country has ever yet arrived at this degree of opulence. China seems to have been long stationary, and had, probably, long ago acquired that full complement of riches which is consistent with the nature of its laws and institutions. But this complement may be much inferior to what, with other laws and institutions, the nature of its soil, climate, and situation, might admit of. A country which neglects or despises foreign commerce, and which admits the vessel of foreign nations into one or two of its ports only, cannot transact the same quantity of business which it might do with different laws and institutions. In a country, too, where, though the rich, or the owners of large capitals, enjoy a good deal of security, the poor, or the owners of small capitals, enjoy scarce any, but are liable, under the pretence of justice, to be pillaged and plundered at any time by the inferior mandarins, the quantity of stock employed in all the different branches of business transacted within it, can never be equal to what the nature and extent of that business might admit. In every different branch, the oppression of the poor must establish the monopoly of the rich, who, by engrossing the whole trade to themselves, will be able to make very large profits. Twelve per cent. accordingly, is said to be the common interest of money in China, and the ordinary profits of stock must be sufficient to afford this large interest.

A defect in the law may sometimes raise the rate of interest considerably above what the condition of the country, as to wealth or poverty, would require. When the law does not enforce the performance of contracts, it puts all borrowers nearly upon the same footing with bankrupts, or people of doubtful credit, in better regulated countries. The uncertainty of recovering his money makes the lender exact the same usurious interest which is usually required from bankrupts. Among the barbarous nations who overran the western provinces of the Roman empire, the performance of contracts was left for many ages to the faith of the contracting parties. The courts of justice of their kings seldom intermeddled in it. The high rate of interest which took place in those ancient times, may, perhaps, be partly accounted for from this cause.

When the law prohibits interest altogether, it does not prevent it. Many people must borrow, and nobody will lend without such a consideration for the use of their money as is suitable, not only to what

can be made by the use of it, but to the difficulty and danger of evading the law. The high rate of interest among all Mahometan nations is accounted for by M. Montesquieu, not from their poverty, but partly from this, and partly from the difficulty of recovering the money.

The lowest ordinary rate of profit must always be something more than what is sufficient to compensate the occasional losses to which every employment of stock is exposed. It is this surplus only which is neat or clear profit. What is called gross profit, comprehends frequently not only this surplus, but what is retained for compensating such extraordinary losses. The interest which the borrower can afford to pay is in proportion to the clear profit only. The lowest ordinary rate of interest must, in the same manner, be something more than sufficient to compensate the occasional losses to which lending, even with tolerable prudence, is exposed. Were it not, mere charity or friendship could be the only motives for lending.

In a country which had acquired its full complement of riches, where, in every particular branch of business, there was the greatest quantity of stock that could be employed in it, as the ordinary rate of clear profit would be very small, so the usual market rate of interest which could be afforded out of it would be so low as to render it impossible for any but the very wealthiest people to live upon the interest of their money. All people of small or middling fortunes would be obliged to superintend themselves the employment of their own stocks. It would be necessary that almost every man should be a man of business, or engage in some sort of trade.

Adam Smith, *The Wealth of Nations*, 1776

Text 2:

Whilst the land yields abundantly, wages may temporarily rise, and the producers may consume more than their accustomed proportion; but the stimulus which will thus be given to population, will speedily reduce the labourers to their usual consumption. But when poor lands are taken into cultivation, or when more capital and labour are expended on the old land, with a less return of produce, the effect must be permanent. A greater proportion of that part of the produce which remains to be divided, after paying rent, between the owners of stock and the labourers, will be apportioned to the latter. Each man may, and probably will, have a less absolute quantity, but as more labourers are employed in proportion to the whole produce retained by the farmer, the value of a greater proportion of the whole produce will be absorbed by wages, and consequently the value of a smaller proportion will be devoted to profits. This will necessarily be rendered permanent by the laws of nature, which have limited the productive powers of the land.

Thus we again arrive at the same conclusion which we have before attempted to establish: - that in all countries, and all times, profits depend on the quantity of labour requisite to provide necessaries for the labours, on that land or with that capital which yields no rent. The effects then of accumulation will be different in different countries, and will depend chiefly on the fertility of the land. However extensive a country may be where the land is of a poor quality, and where the importation of food is prohibited, the

most moderate accumulations of capital will be attended with great reductions in the rate of profit, and a rapid rise in rent; and on the contrary a small but fertile country, particularly if it freely permits the importation of food, may accumulate large stock of capital without any great diminution in the rate of profits, or any great increase in the rent of land.

David Ricardo, Principles of Political Economy and Taxation, 1817

Text 3:

The way in which these effects are produced seems to be this. We will suppose the means of subsistence in any country just equal to the easy support of its inhabitants. The constant effort towards population, which is found to act even in the most vicious societies, increases the number of people before the means of subsistence are increased. The food therefore which before supported seven millions must now be divided among seven millions and a half or eight millions. The poor consequently must live much worse, and many of them be reduced to severe distress. The number of labourers also being above the proportion of the work in the market, the price of labour must tend toward a decrease, while the price of provisions would at the same time tend to rise. The labourer therefore must work harder to earn the same as he did before. During this season of distress, the discouragements to marriage, and the difficulty of rearing a family are so great that population is at a stand. In the mean time the cheapness of labour, the plenty of labourers, and the necessity of an increased industry amongst them, encourage cultivators to employ more labour upon their land, to turn up fresh soil, and to manure and improve more completely what is already in tillage, till ultimately the means of subsistence become in the same proportion to the population as at the period from which we set out. The situation of the labourer being then again tolerably comfortable, the restraints to population are in some degree loosened, and the same retrograde and progressive movements with respect to happiness are repeated.

Thomas R. MALTHUS (1798), An Essay on the Principle of Population

Questions:

1. What is the reason of the existence of a stationary state according to the classical economists?
2. What effect has the stationary state on profits? Why?
3. Compare the positions of each author on international trade. Is there any relation with their approach to the stationary state?

Bibliografía

BOSERUP, Ester (1981): *Population and Technology change: A Study of Long Term Trends*, Chicago, University of Chicago Press.

KEYNES, John Maynard (1925): *The economic consequences of Mr. Churchill*, L. and V. Woolf, London.

-(1936): *General Theory on Employment, Interest and Money*, Macmillan Cambridge University Press, London.

KRUGMAN, Paul (2009): "How did Economists get it so wrong?", *The New York Times Magazine*, sept. 2.

MALTHUS, Thomas Robert (1798): *An Essay on the Principle of Population*, London, Johnson.

MARX, Karl (1909[1894]): *Capital*, vol. III, Charles H. Kerr and Co., Chicago.

PRAT, Marc y SAN JULIÁN, Javier (2011): "Por sus obras les conoceréis". La Historia del Pensamiento Económico a través de las lecturas de textos originales", Actas del IX Encuentro de Didáctica de la Historia Económica, Toledo: UCLM.

RICARDO, David (1817): *On the Principles of Political Economy and Taxation*, London, John Murray.

SAN JULIÁN, Javier; ESPUELAS, Sergio; HERRANZ, Alfonso y PRAT, Marc (2010): "The EE-T Project: Economics e-Translations into and from European Languages. Teaching History of Economic Thought with ICT tools", comunicación al X Encuentro de Didáctica de la Historia Económica, Salamanca, 21-22 Junio 2012.

SMITH, Adam (1776): *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, London, Clarendon Press.